



PENSAMIENTO CONJUNTO

Revista de la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas

Artículo que examina la situación actual de la seguridad y defensa en el Perú, subrayando la urgente necesidad de una Estrategia de Seguridad Nacional que permita enfrentar las crecientes amenazas, riesgos y desafíos. A través de un enfoque analítico y prospectivo, se identifican factores que limitan la efectividad de las Fuerzas Armadas (FF. AA.), tales como la influencia de actores externos en los medios de comunicación y la limitada preparación de la clase política en temas relacionados con seguridad y defensa.

LA IMPERIOSA NECESIDAD DE MODERNIZAR LAS FUERZAS ARMADAS DEL PERÚ: UN ANALISIS ESTRATEGICO



This paper examines the current state of security and defense in Peru, highlighting the urgent need for a homeland security strategy to address emerging threats, risks, and challenges both internal and external. Through a prospective analytical approach, factors limiting the effectiveness of the Armed Forces are identified, such as the influence of external actors on the media and the limited preparedness of the political class on issues related to security and defense.



Manolo Eduardo Villagra
ORCID: 0000-0001-9151-5058

Magíster en Ciencias Militares con mención en Planeamiento Estratégico y Toma de Decisiones, Magíster en Gestión e Innovación Tecnológica, Magíster en Ciencias de la Educación, Licenciado en Ciencias Militares, Licenciado en Administración, Diplomado en Seguridad y Defensa Nacional, Diplomado en Liderazgo y Planeamiento Estratégico, Diplomado en Historia Militar y Pensamiento Estratégico. Asimismo, ha realizado el XVIII Programa de Comando y Estado Mayor Conjunto en la Escuela Superior Conjunta de las Fuerzas Armadas (ESCOFFAA); egresado del VII Doctorado en Desarrollo y Seguridad Estratégica en el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Analista principal del Centro de Estudios Estratégicos del Ejército (CEEEP), y analista e investigador del Instituto de Investigación "Gral. Div. José del Carmen Marín Arista", del Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN). Actualmente en servicios en la III División de Ejército, 4ta Brigada de Montaña - Guarnición de Huancafé.

Eduardo, M. (2024). La Imperiosa Necesidad de Modernizar las Fuerzas Armadas del Perú: Un Analisis Estrategico. Revista *Pensamiento Conjunto*, Año 12, N° 2. pp. 5-18. ISSN° 2707-367X

Fecha de recepción: 22 de noviembre de 2024
Fecha de aceptación: 26 de diciembre de 2024
Fecha de publicación: 30 de diciembre de 2024

INTRODUCCIÓN

La historia ha demostrado que las naciones que descuidan su seguridad y defensa se vuelven vulnerables ante amenazas que pueden comprometer su soberanía y estabilidad (Kissinger, 1996). En el caso del Perú, la ausencia de una estrategia de seguridad nacional ha permitido la proliferación de amenazas contemporáneas, riesgos y desafíos no atendidos. Esta situación no es nueva; desde finales de los años setenta, el país ha atravesado períodos en los que la falta de políticas de defensa sólidas y la escasa preparación del país han generado vulnerabilidades profundas que han sido explotadas por diversos actores (Cobas, 2022).

En un mundo en constante cambio, donde las amenazas no son únicamente militares, sino económicas, tecnológicas, ideológicas y sociales, el Perú se encuentra en un momento decisivo. La defensa nacional no puede considerarse un gasto prescindible o un aspecto secundario del desarrollo (Cornut, 2021); en realidad, se constituye como la base sobre la cual se construyen la paz y la estabilidad necesarias para cualquier progreso sostenido (Sanchez, 2020). Sin embargo, parte de la sociedad y muchos líderes políticos peruanos parecen haber adoptado una postura de indiferencia, lo que ha contribuido al debilitamiento gradual de las capacidades nacionales de defensa.

La historia reciente de otras naciones ofrece lecciones claras: aquellas que fortalecen su seguridad y adoptan una visión prospectiva que logra asegurar su estabilidad en un contexto global lleno de incertidumbres (Maldonado et al., 2021). En contraste, las naciones que no reconocen la importancia de la

.....
PALABRAS CLAVE: SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL, AUTONOMÍA ESTRATÉGICA, MODERNIZACIÓN MILITAR, CULTURA DE SEGURIDAD, AMENAZAS CONTEMPORÁNEAS, CRISIS GLOBALES EMERGENTES.

KEYWORDS: HOMELAND SECURITY AND DEFENSE, STRATEGIC AUTONOMY, MILITARY MODERNIZATION, SECURITY CULTURE, CONTEMPORARY THREATS, GLOBAL AND EMERGING CRISES.



defensa terminan pagando un alto precio. Ejemplos recientes incluyen Afganistán, donde la retirada de las tropas internacionales y la falta de una estructura de defensa nacional sostenible resultaron en el colapso del gobierno frente a los talibanes en el 2021. Otro caso es Libia, que desde la caída de Muamar Gadafi en 2011 ha sufrido un prolongado caos interno debido a la ausencia de un sistema de seguridad sólido y cohesivo. Asimismo, Irak, tras la intervención internacional del 2003, ha enfrentado años de insurgencia y conflictos debido a la debilidad de sus instituciones de defensa frente a grupos como el Estado Islámico. El Perú debe aprender de estas experiencias, desarrollar una visión a largo plazo y construir una cultura de seguridad alineada con las complejidades del siglo XXI. El desafío no radica sólo en proteger el territorio, sino en preparar al país para enfrentar un futuro marcado por transformaciones rápidas y amenazas multidimensionales.

LA IMPERATIVA MODERNIZACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS DEL PERÚ ANTE LAS AMENAZAS CONTEMPORÁNEAS Y CRISIS GLOBALES

En el contexto actual, las FF. AA. se han consolidado como un pilar estratégico para la defensa de los intereses nacionales, tanto dentro como fuera del territorio. No obstante, para afrontar las amenazas contemporáneas y las crisis globales emergentes, resulta esencial que estas mantengan una operatividad sólida y moderna. Estas amenazas abarcan riesgos tradicionales y desafíos complejos que caracterizan el panorama de seguridad del siglo XXI (Álvarez Calderón et al., 2022). De acuerdo con Eduardo (2022b), las amenazas más apremiantes a nivel nacional incluyen:

Terrorismo. En los valles de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro (VRAEM), las FF. AA. desarrollan operaciones contraterroristas contra los remanentes de la organización terrorista autodenominada Militarizado Partido Comunista del Perú Marxista Leninista, principalmente Xiista (MPCP – ML – PX). Esta lucha constituye una prioridad de seguridad nacional, dado que estas células representan una amenaza directa a la paz y estabilidad del país.

Tráfico Ilícito de Drogas (TID). El apoyo de las FF. AA. a la Policía Nacional del Perú (PNP) es esencial en la

lucha contra el narcotráfico en el VRAEM, Putumayo y diversos sectores, donde las redes de producción y tráfico de drogas siguen fortaleciendo las economías ilícitas. Esta cooperación busca dismantelar las estructuras criminales que operan en la región, afectando tanto la seguridad como la economía nacional.

Proliferación de Agentes Biológicos. La pandemia de la COVID-19 evidenció la vulnerabilidad del país frente a crisis sanitarias globales. Las FF. AA. desempeñaron un papel clave en el apoyo logístico y operativo, resaltando la importancia de su participación en la gestión de emergencias sanitarias, que pueden generar efectos devastadores en la sociedad.

Contaminación Ambiental y Explotación Ilegal de Recursos. La minería ilegal y otras actividades ilícitas han provocado una degradación significativa del medio ambiente, especialmente en zonas como La Pampa en Madre de Dios y el Putumayo. Las FF. AA. participan activamente apoyando a la PNP en operaciones contra estas actividades, protegiendo los recursos naturales y el equilibrio ecológico del país.

Conflictividad Social. Las FF. AA. desempeñan un rol subsidiario estratégico en apoyo a la PNP para restablecer el orden interno durante conflictos sociales (Previa declaratoria del estado de emergencia). Actúan en defensa de la gobernabilidad cuando actores radicales y violentos intentan desestabilizar el orden social y la continuidad democrática, siendo este un papel fundamental para la estabilidad del Estado.

Actores Extranjeros y Migración Ilegal. La vigilancia de fronteras y la prevención de la migración ilegal son tareas críticas en las que las FF. AA. han contribuido de manera significativa; aunque el control migratorio y la prevención de la migración ilegal son responsabilidades directas del Ministerio del Interior (MININTER), a través de la PNP y la Dirección General de Migraciones. Las FF. AA. desempeñan un papel esencial en la vigilancia y protección de las fronteras nacionales, asegurando la integridad territorial frente a amenazas externas. Esta labor incluye el monitoreo de corredores estratégicos y el apoyo logístico y operativo en zonas de difícil acceso, don-



de su presencia es vital para contener actividades ilícitas como el ingreso de delincuentes vinculados al COT; su rol no solo fortalece la seguridad exterior, sino que también complementa los esfuerzos internos para garantizar la estabilidad del país frente a las implicancias de la migración ilegal.

Ciberamenazas. Se han convertido en un factor permanente de riesgo a nivel global, la ciberseguridad es una responsabilidad compartida que involucra a todo el gobierno, incluyendo la colaboración decidida del sector privado, dada la importancia de proteger infraestructuras críticas nacionales como energía, comunicaciones, transporte y finanzas; en este contexto, las FF. AA. desempeñan un rol fundamental en el ámbito militar, asegurando sus sistemas e instalaciones frente a ataques cibernéticos. Para cumplir con esta función, es imprescindible contar con infraestructura tecnológica avanzada y, sobre todo, con personal altamente especializado en ciberdefensa, capaz de identificar y neutralizar amenazas en el ciberespacio. Este espacio se ha convertido en un frente en el que se libran conflictos invisibles, pero potencialmente devastadores, que requieren una coordinación interinstitucional eficaz para garantizar la seguridad y estabilidad nacional.

Riesgo de Desastres. El Perú es altamente vulnerable a desastres naturales, como terremotos, inundaciones y deslizamientos de tierra, entre otros. Si bien la gestión del riesgo de desastres recae en el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SINAGERD) y el Instituto Nacional de Defensa Civil (INDECI), las FF. AA. son fundamentales en la ejecución de las acciones de respuesta y mitigación; gracias a su presencia estratégica a lo largo del país, las FF. AA. actúan de manera inmediata ante un desastre, proporcionando un soporte operativo decisivo que incluye ayuda humanitaria, logística y seguridad. Además, mediante sus Comandos Operacionales, apoyan a los Comandos Operativos de Emergencia Regional (COER) y Local (COEL), asegurando una coordinación efectiva en las zonas más críticas; por lo tanto, la modernización de sus capacidades no solo es esencial para responder con mayor eficiencia, sino también para liderar acciones que reduzcan la vulnerabilidad de las comunidades y fortalezcan la resiliencia nacional frente a estas amenazas. Este rol

activo convierte a las FF. AA. en un pilar clave para garantizar la seguridad y el bienestar de la población en situaciones de emergencia.

Dada la naturaleza transnacional de muchas de estas amenazas, la cooperación regional y las alianzas estratégicas son elementos esenciales para el Perú. En este contexto, estas acciones son impulsadas por la Secretaría de Seguridad Multidimensional de la OEA, en coordinación con la Cancillería y el Ministerio de Defensa (MINDEF), quienes lideran la planificación y ejecución de estrategias conjuntas con otros países de la región. Ríos (2023) afirma que colaborar con otros países de América Latina fortalece las capacidades defensivas y facilita el intercambio de inteligencia, tecnología y entrenamiento conjunto. Esta colaboración institucional es clave en la lucha contra el crimen organizado y el TID, abordando desafíos que afectan a múltiples naciones en la región, y asegurando una respuesta coordinada frente a estas amenazas.

Por otro lado, el escenario internacional está definido por crisis globales emergentes que exigen un análisis constante y una preparación estratégica por parte de las FF. AA. (Eduardo, 2023d). Estas crisis incluyen:

Ambiental. Perú, uno de los países más biodiversos del planeta, enfrenta una elevada vulnerabilidad ante el cambio climático, con fenómenos que incluyen desde el deshielo en la cordillera de los Andes hasta inundaciones y sequías en diversas regiones. Estos eventos extremos, exacerbados por la contaminación y la minería ilegal, afectan tanto los ecosistemas como las poblaciones rurales que dependen directamente de los recursos naturales; en consecuencia, esta creciente degradación ambiental no solo amenaza la biodiversidad y los medios de subsistencia, sino que genera tensiones territoriales en zonas ricas en recursos.

Hídrica. A pesar de la abundancia de agua dulce en algunas zonas, la disponibilidad de este recurso en el país es desigual y se concentra en regiones específicas, mientras que la costa y las zonas urbanas enfrentan una demanda creciente; la gestión del agua se vuelve crítica en un contexto de cambio climático,



que altera los patrones de precipitación, afectando la agricultura, la industria y el consumo humano. En este sentido, sin una política efectiva de conservación y distribución, la escasez de agua está desencadenando conflictos sociales, regionales e internacionales, especialmente en zonas de explotación minera, agricultura intensiva, sectores de acuíferos y áreas de alta densidad poblacional.

Alimentaria. La agricultura depende en gran medida de la disponibilidad de agua e insumos como los fertilizantes, cuya escasez ha incrementado los costos de producción y reducido la capacidad de abastecimiento. La situación resulta particularmente crítica para los pequeños agricultores, quienes carecen de los recursos necesarios para adaptarse a las condiciones desfavorables del mercado y a los efectos del cambio climático. En esta coyuntura, estos problemas afectan directamente la seguridad alimentaria del país, generando una creciente dependencia de las importaciones y comprometiendo la estabilidad social en las zonas rurales.

Migratoria. Las crisis políticas y económicas en América Latina han provocado un incremento en los flujos migratorios hacia el Perú, consolidándolo como un país de tránsito y destino para poblaciones desplazadas; este fenómeno ejerce presión sobre los servicios públicos, el empleo y la seguridad, especialmente en las áreas fronterizas y urbanas. Además, ha contribuido al crecimiento de redes de COT, que se infiltran en estos movimientos migratorios, aprovechando la vulnerabilidad de los migrantes y la limitada capacidad de control por parte de las autoridades.

La convergencia de estos factores ambientales, hídricos, alimentarios y migratorios plantea desafíos interrelacionados para el Perú, que van más allá de sus fronteras y lo exponen a crecientes intereses internacionales. En un contexto de cambio climático global, donde el agua se convierte en un recurso cada vez más escaso y estratégico, es previsible que la abundancia hídrica y de recursos naturales en el Perú despierte la ambición de otros países y actores transnacionales. La riqueza del territorio peruano en recursos críticos, como el agua y la biodiversidad, puede atraer una intervención creciente de poten-

cias extranjeras que busquen asegurarse el acceso a estos bienes estratégicos para garantizar su propia estabilidad.

Esta presión internacional, unida a la competencia interna por el control de los recursos, incrementa el riesgo de tensiones y conflictos, no solo dentro del país sino en el ámbito regional. La falta de una ESN y de políticas de gestión sostenible de estos recursos deja al Perú vulnerable a la explotación externa y al control de actores foráneos que pueden utilizar la influencia económica o política para asegurar sus propios intereses. Por lo tanto, la seguridad, estabilidad y desarrollo nacional dependen, en gran medida, de la capacidad del país para proteger sus recursos estratégicos y garantizar que la gestión de estos bienes responda primero a los intereses nacionales, evitando caer bajo el control de intereses externos que prioricen sus propias necesidades a costa de la soberanía peruana.

Para enfrentar de manera efectiva estas amenazas contemporáneas y crisis globales, es primordial que Perú desarrolle y emprenda una ESN que involucre a todos los sectores del Estado, con engranajes en las FF. AA., la PNP, y las agencias de inteligencia. La seguridad nacional es una responsabilidad colectiva que trasciende a las instituciones específicas; actores principales como el Ministerio de Relaciones Exteriores, el Ministerio de Economía y Finanzas, y el Ministerio de Defensa desempeñan roles trascendentales, pero toda la nación, incluyendo el aparato estatal y la sociedad civil, deben participar activamente. Esta estrategia debe ser formulada al más alto nivel de decisión nacional, bajo la dirección del Consejo de Seguridad y Defensa Nacional (COSEDENA), para garantizar una respuesta integral y alineada con los objetivos estratégicos del país. Esta debe orientarse a construir una estructura de seguridad y defensa que opere tanto en tiempos de paz como en situaciones de emergencia, protegiendo a la sociedad frente a un amplio espectro de riesgos (Arteaga & Ríos, 2022). La estrategia debe derivarse directamente de la política nacional, asegurando que los fines del Estado sean alcanzados mediante una coordinación eficaz y sostenible. La complejidad y magnitud de estas amenazas y crisis emergentes subrayan la importancia de contar con unas FF. AA.



modernizadas y bien equipadas. Sólo mediante una inversión estratégica en capacidades y tecnología, Perú podrá responder de manera efectiva a las amenazas actuales y proteger su soberanía y estabilidad en un mundo en constante transformación.

LA POSICIÓN ESTRATÉGICA DE PERÚ Y SUS RIESGOS EN UN JUEGO DE PODER GLOBAL

Perú enfrenta una coyuntura geopolítica compleja que revela su potencial estratégico, especialmente por su ubicación en el Pacífico, un espacio donde potencias como Estados Unidos (EE. UU.) y China compiten por influencia (Ramírez, 2021). Sin embargo, la falta de liderazgo estratégico y de una visión nacional limita la capacidad del país para aprovechar su posición. Un ejemplo claro es el megapuerto de Chancay, financiado en gran medida por capital chino, que, si bien podría posicionar al país como un centro logístico clave entre Asia y Sudamérica, también crea riesgos de dependencia que comprometen su autonomía a largo plazo. Según Trelles (2022), esta pasividad ante estas realidades pone al país en una situación vulnerable, en la que el interés extranjero define el rumbo de su territorio y sus recursos.

Históricamente, Perú no ha capitalizado plenamente su ubicación estratégica, mientras naciones como Singapur y Taiwán construyeron economías prósperas aprovechando su geografía, nuestro país parece despertar tarde a su potencial. Este “determinismo geográfico” otorga un valor significativo en el comercio y la seguridad del Pacífico (Vizcardo, 2023); pero sin una ESN que defina y asegure un desarrollo, esta ventaja se diluye (Mercado, 1995). La lección es clara: el país no puede seguir siendo un observador en su propio territorio; necesita una estrategia que convierta sus costas en un activo estratégico, no en una ficha que otros actores muevan a su conveniencia.

El contexto mundial ha cambiado drásticamente, la hegemonía estadounidense enfrenta el avance agresivo de China, que ha consolidado su influencia en América Latina mediante inversiones y acuerdos comerciales, desafiando el dominio histórico de EE. UU. en la región. A su vez, conflictos en Europa, como la guerra entre Rusia y Ucrania y en Me-

dio Oriente con la crisis entre Israel y Hamas, están reconfigurando alianzas y elevando las tensiones a nivel global (Ossorio, 2024). En este contexto, la ubicación del Perú, en el centro de América del Sur, le otorga una ventaja comparativa sobre otros países de la región en el ámbito comercial, tanto aéreo como marítimo, lo que potencialmente podría posicionarlo como un importante centro logístico regional. Sin embargo, esta ventaja geográfica no se ha explotado plenamente debido a desafíos de infraestructura y planificación estratégica.

Aunque los recursos naturales del Perú son vastos, su extracción es generalmente difícil y costosa debido a las características de la geografía nacional. Para el ámbito regional, estos recursos pueden tener un impacto significativo en términos de comercio e integración económica, pero su importancia relativa es limitada frente a las demandas y necesidades estratégicas de las potencias globales. En medio de este tablero disruptivo, Perú, con su ubicación estratégica y recursos naturales, se convierte en una pieza codiciada, pero a la vez expuesta a los intereses y presiones de potencias globales.

La influencia de EE. UU. en América Latina se ha debilitado en los últimos años, lo que ha permitido a actores como China ganar terreno. Esta realidad plantea una pregunta medular para Perú: *¿continuará subordinando su desarrollo y seguridad a los intereses de potencias extranjeras o tomará control de su destino?* La creciente dependencia de inversiones extranjeras sin un marco claro de defensa de los intereses nacionales coloca a la nación en una posición de riesgo (Baella, 2023); sin embargo, no todo es negativo, Perú ha logrado importantes aciertos, como la firma de tratados de libre comercio que han permitido fortalecer su integración comercial global. Además, las inversiones agrícolas y mineras han resultado beneficiosas para el país, generando ganancias que, en términos comparativos, son superiores a las obtenidas por otros países productores.

El problema central no radica únicamente en la dependencia de las inversiones extranjeras, sino en la corrupción y la mala gestión presentes en todos los niveles; estas deficiencias estructurales limitan la capacidad del país para maximizar los beneficios de



dichas inversiones y garantizar que sus recursos y territorio estén al servicio del desarrollo nacional; por ello, no se puede permitir que los recursos y el territorio peruano queden al servicio de agendas ajenas sin un beneficio real para el país.

Por ello, encuadrados en el planteamiento de Kissinger (2016), se necesitan ejecutar políticas pragmáticas, realistas y modernas que permitan conducirse en un mundo en tensión donde la competencia entre potencias marca el destino de las naciones. Así, la modernización de las FF. AA. y la formulación de una ESN no son sólo recomendaciones; son requisitos esenciales para asegurar que el país pueda actuar y decidir por sí mismo. No basta con abrir las puertas a inversiones extranjeras; es necesario ejercer un control activo sobre su territorio y sus recursos estratégicos, consolidando así su soberanía y alineando su desarrollo con el bienestar nacional.

El crítico contexto de la posición peruana exige abandonar posturas pasivas y asumir un rol de liderazgo en la defensa de sus intereses. Si el país no implementa una estrategia que considere los riesgos geopolíticos y el poder creciente de actores externos, Perú quedará relegado a ser un mero espectador en el juego de poder global. La inacción no es una opción; están en juego tanto la soberanía como el desarrollo y futuro del Perú.

LA NECESIDAD DE UNA CLASE POLÍTICA PREPARADA PARA LA SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL

La falta de conocimiento y visión estratégica en ciertos sectores de la clase política peruana sobre temas de seguridad y defensa representa uno de los mayores obstáculos para el desarrollo de una política de defensa fuerte y moderna. En un mundo en constante cambio, donde los recursos naturales y la estabilidad territorial son cada vez más disputados (Mendoza et al., 2023), resulta alarmante que muchos líderes políticos en el Perú no comprendan plenamente la importancia de contar con unas FF. AA. fuertes y bien equipadas.

Recientemente, el intento de modernizar parte de la flota aérea de combate mediante una inversión de

3,500 millones de dólares fue relegado a un segundo plano (Perú 21, 2024), debido al escaso interés de ciertos actores políticos en temas de seguridad y defensa nacional. Esta actitud revela una preocupante falta de preparación para entender que el progreso y desarrollo económico de un país deben estar respaldados por unas FF. AA. modernas y capaces de proteger los recursos y la soberanía nacional. Esta inacción no es simplemente un descuido; es una señal de cómo las decisiones sobre seguridad y defensa en Perú se ven influenciadas por intereses ideológicos o partidarios que no siempre priorizan los intereses nacionales.

En este escenario, el Centro de Altos Estudios Nacionales (CAEN) debería desempeñar un papel esencial en la preparación de los actores políticos en temas de defensa y seguridad nacional. Sin embargo, resulta frecuente que, una vez elegidos, muchos funcionarios eludan las capacitaciones ofrecidas por el CAEN, considerándolas innecesarias o irrelevantes. La educación en seguridad y desarrollo es fundamental y debe ser diseñada de manera atractiva para captar el interés de los participantes. Los conceptos de seguridad nacional y su interacción con el desarrollo deben ser introducidos desde los niveles educativos básicos hasta los más avanzados, con planes de estudios desarrollados por equipos multidisciplinarios que incluyan expertos de diversas áreas, no solo militares. Este enfoque permitirá un pensamiento consensuado y una comprensión integral de los retos que enfrenta el país. Esta desatención hacia una formación estratégica en seguridad refleja la carencia de compromiso de los líderes hacia el fortalecimiento de la defensa nacional y evidencia una alarmante desconexión entre las exigencias del cargo y la preparación necesaria para asumir responsabilidades de tan alto nivel.

Adicionalmente, es importante fomentar la participación de la empresa privada en el desarrollo de la industria militar, haciéndola atractiva para que contribuya a la creación, mantenimiento y mejora de sistemas de defensa. Este enfoque no solo fortalecerá la seguridad nacional, sino que también impulsará el desarrollo tecnológico y económico del país. Debe ser un requisito indispensable que los tomadores de decisiones y autoridades políticas pasen



por esta capacitación antes de asumir sus cargos y, de esta manera, tomen decisiones informadas y estratégicas en beneficio del país.

El pensamiento del político peruano promedio sigue anclado en una visión limitada de la defensa, sin considerar que la protección de los recursos estratégicos —como el agua, la energía, el cobre y el oro, etc— se convertirá en un eje central en las futuras disputas internacionales. Como lo advirtió el General EP Edgardo Mercado Jarrín, la política nacional debe guiarse por una visión de seguridad y estabilidad que no ceda a tendencias ideológicas o influencias externas, sino que esté orientada a proteger los fines y objetivos del Estado en su conjunto (Mercado, 2001). Sin embargo, esta limitación no es solo política, sino también educativa. En el Perú, el estudio de la política y de temas relacionados con la seguridad nacional solo se imparte de manera superficial en algunas facultades (*A pesar de estar normado*), lo que contribuye a una formación incompleta de los futuros líderes y tomadores de decisiones.

Es fundamental que el Estado promueva la implementación de una educación obligatoria en filosofía política y teoría del Estado, adoptando un enfoque basado en el realismo político. Este enfoque se aleja de visiones idealistas que asumen que todos los conflictos pueden resolverse pacíficamente o que las guerras son eventos improbables y distantes. Una formación con esta perspectiva permitirá a las nuevas generaciones comprender la naturaleza intrínseca de los conflictos en las relaciones internacionales y la necesidad de estar preparados para proteger los intereses nacionales. En el caso del Perú, la ausencia de esta perspectiva ha generado una preocupante desconexión entre los responsables políticos y la realidad de las amenazas contemporáneas, debilitando la capacidad del país para anticiparse y responder eficazmente a conflictos potenciales y situaciones de emergencia. Incorporar este enfoque educativo fortalecerá la conciencia estratégica nacional y preparará a las futuras generaciones para enfrentar los desafíos del entorno global de manera realista y proactiva.

Esta ignorancia e inacción no sólo afecta la capacidad del Estado para defenderse; también han per-

meado la percepción pública, creando apatía hacia las FF. AA. y el servicio militar. La sociedad, en su mayoría, considera que los gastos en defensa son innecesarios; esta opinión se ha propagado debido a la falta de liderazgo político que valore y comunique adecuadamente la importancia de la seguridad nacional (Pinzón, 2024). Como resultado, los jóvenes y amplios sectores de la población ven a las FF. AA. como una carga económica, sin reconocer que son la carta estratégica del Estado peruano ante cualquier amenaza o caos interno.

En la actualidad, las guerras no sólo se libran en tierra, mar y aire; el ciberespacio y el espacio se han convertido en nuevos frentes de batalla (Douhet, 2023). Estos son campos en los que Perú debería tener una presencia activa y capacidades adecuadas para su defensa; sin embargo, la ausencia de visión de sus líderes pone al país en desventaja. Sin una inversión en ciberseguridad y tecnología espacial, Perú se expone a amenazas que no pueden enfrentarse con estrategias tradicionales y queda vulnerable en un contexto global donde el control de la información y las tecnologías avanzadas es vital para la seguridad nacional.

Es imperativo que la clase política actual se libere de la improvisación y desarrolle una comprensión integral sobre defensa nacional. En una región marcada por la explotación de recursos y la competencia geopolítica, la indiferencia hacia la seguridad nacional puede llevar a consecuencias devastadoras (Magnani, 2022). Para preservar la paz y estabilidad, es necesario eliminar sesgos y generar una doctrina nacional propia que esté a la altura de las complejidades del siglo XXI, garantizando así la protección de sus recursos y el bienestar de su población.

MÁS ALLÁ DE LAS IDEOLOGÍAS Y ESTRATEGIAS DE DEBILITAMIENTO

En un contexto de crecientes tensiones y rivalidades geopolíticas, la seguridad y defensa nacional deben estar por encima de cualquier inclinación ideológica o política. Sin embargo, en Perú se ha observado un esfuerzo constante y sistemático por estigmatizar y deslegitimar a las FF. AA., erosionando su reputación y reduciendo su capacidad de respuesta frente



a amenazas internas y externas (Eduardo, 2022b). Esta estrategia de debilitamiento, que involucra tanto actores locales como internacionales, se ha desplegado mediante discursos ideológicos, manipulación mediática y posibles operaciones de espionaje que distorsionan la percepción pública sobre el rol y la importancia de las FF. AA. en la defensa de los intereses nacionales.

Ciertos medios de comunicación han adoptado una narrativa persistente y crítica contra las adquisiciones para la renovación del material (flota aérea de combate) para la defensa nacional. (Perú 21, 3 de octubre del 2024). Al priorizar una agenda que magnifica errores o conflictos internos, promueven la idea de que las FF.AA. representan una carga para el Estado; esta estrategia mediática no sólo afecta la percepción pública, sino que limita el apoyo a iniciativas de modernización y fortalecimiento militar, socavando así la capacidad de defensa del país frente a amenazas externas e internas. En este escenario, Levoyer (2021), en su análisis "*Los juegos del poder: Espionaje y control de la información*", sostiene que la presencia de actores extranjeros que financian o influyen en algunos de estos medios sugiere una estrategia indirecta que busca influir en la opinión pública y en las decisiones políticas nacionales en beneficio de intereses externos.

Además de la influencia mediática, existen grupos internos de índole radical que promueven la desestabilización del Estado mediante la incitación a conflictos sociales; estos actores organizan paralizaciones y protestas que, bajo el pretexto de defender intereses de la población, buscan en realidad debilitar al gobierno y fomentar la división entre la población y las instituciones fundamentales de la sociedad (Tapia, 2022); estas acciones minan la cohesión interna y obstaculizan la capacidad del Estado para responder efectivamente a las crisis. En lugar de construir una base sólida de unidad nacional, estos grupos fomentan la desconfianza y la fragmentación social, haciendo que Perú sea más vulnerable a la influencia externa y a la inestabilidad política.

La influencia de ciertas corrientes ideológicas ha creado una narrativa que minimiza el patriotismo y desmerece la función de las FF. AA., en lugar de

promover una cultura de respeto y aprecio hacia los defensores de la soberanía, estas corrientes han sembrado desconfianza y desafección en la población, separando a los ciudadanos de sus fuerzas de seguridad (Arévalo, 2024). Históricamente, las guerras tienen un fin político, y las FF. AA. contribuyen de manera decisiva a lograr ese objetivo. En el caso de la lucha contra Sendero Luminoso (SL), aunque se obtuvo un triunfo militar importante en los años 90, la actuación política posterior no fue contundente, lo que permitió que SL continuara infiltrándose en la sociedad, especialmente en el ámbito educativo. En este contexto, las opiniones de algunos representantes del gobierno se oponen a los esfuerzos por el fortalecimiento de la seguridad y defensa (Perú 21, 8 de octubre de 2024), lo que evidencia que ciertos actores políticos y agrupaciones están utilizando esta retórica como herramienta para socavar la legitimidad de las FF. AA. Adicionalmente, algunos actores políticos con agendas propias o de grupo permitieron que sentenciados por terrorismo ingresaran a sectores gubernamentales, consolidando una estrategia para desprestigiar a las FF. AA. Esta narrativa negativa se fortaleció al utilizar casos de corrupción ocurridos en la década de los 90, generando en la opinión pública la falsa percepción de que el país no enfrenta amenazas significativas en la actualidad, mostrando indiferencia y evitando hacer los esfuerzos necesarios para fortalecerlas y mantenerlas operativas. Esta actitud es "particularmente evidente" en aquellos sectores políticos que, en los años noventa, fueron derrotados militarmente en su intento por imponer agendas radicales mediante el uso de la violencia (Eduardo, 2022a). Hoy, estos mismos sectores intentan debilitar las instituciones militares desde dentro, promoviendo una percepción pública que considera el gasto en defensa como innecesario e ignora los sacrificios y la importancia de las FF. AA. en la estabilidad y desarrollo nacional.

Otro aspecto fundamental de esta estrategia es el uso mediático hostil hacia las FF. AA., distorsionando su imagen y alienando a la población respecto a la institución que debería protegerla. Este fenómeno no es casual; investigaciones sugieren que ciertos medios son influenciados e incluso manipulados por actores e intereses extranjeros vinculados a servicios de inteligencia y fuerzas militares de otros



países (Ampuero, 2024). Estas entidades extranjeras tienen la capacidad de aprovechar su influencia mediática para desplegar estrategias indirectas que afectan la cohesión interna y socavan la confianza en la capacidad del Estado peruano para proteger a su población.

El espionaje y las operaciones realizadas por actores extranjeros en suelo peruano representan otra amenaza crítica y subestimada; en este enfoque, Suriel Chacón (2024) afirma que estas actividades no solo buscan obtener información sensible sobre las capacidades defensivas del país, sino también influir en la opinión pública y en la clase política para moldear decisiones que favorezcan intereses externos. Por ende, la intervención de estos actores tiene como objetivo debilitar la estructura de seguridad y defensa nacional al promover narrativas que menosprecian la necesidad de un mecanismo militar altamente sólido y moderno; siembran dudas sobre el papel de las FF. AA. como defensores de la soberanía. Esta manipulación es una táctica indirecta que erosiona gradualmente tanto la conciencia sobre seguridad en la población como también la intención y voluntad de los líderes nacionales.

La seguridad y defensa de un país deben ser prioridades innegociables y primar al margen de cualquier agenda política o ideológica. El Estado peruano debe reconocer que permitir que fuerzas externas y narrativas internas erosionen la imagen de las FF. AA. representa un riesgo para la estabilidad y la soberanía (Eduardo, 2022c). Sin una respuesta firme y bien estructurada, que incluya tanto la modernización de la defensa como la concientización pública y política, Perú seguirá expuesto a los intereses de actores que buscan su debilitamiento desde dentro y fuera de sus fronteras. Es hora de que los intereses nacionales se eleven por encima de ciertos intereses ideológicos y se consoliden como un compromiso de toda la nación.

ESTRATEGIA DE SEGURIDAD NACIONAL: PRIORIDAD EN TODA AGENDA POLÍTICA

Los desafíos en seguridad y defensa que enfrenta el Perú exigen con urgencia la formulación de una ESN que integre los frentes de acción necesarios para sal-

vaguardar la soberanía y estabilidad del país, en un entorno marcado por amenazas híbridas y la influencia de actores externos que buscan debilitar la cohesión nacional, resulta fundamental articular una política de defensa robusta y resiliente capaz de abordar tanto riesgos internos como presiones geopolíticas (Morejón, 2023); la manipulación de los medios, el COT y la incitación a la convulsión social, promovidos por agentes internos y externos, han demostrado ser tácticas efectivas para desestabilizar instituciones; lo cual resalta la necesidad de una respuesta estratégica y coordinada en todos los niveles del Estado.

La implementación de esta estrategia integral debe iniciar con la modernización de las capacidades en ciberdefensa y una reestructuración de las FF. AA. que les permita adaptarse a las exigencias del siglo XXI (Kinosita, 2022). No obstante, una ESN va más allá de estos aspectos, exige una visión integral que abarque tanto las amenazas contemporáneas, considerando preocupaciones emergentes, desafíos estructurales y oportunidades estratégicas. Esta visión debe partir de un diagnóstico exhaustivo de la realidad del país, evaluando los recursos disponibles, los riesgos potenciales y las prioridades nacionales. Solo con esta base se pueden desarrollar objetivos claros y alcanzables que integren desarrollo sostenible y seguridad, estableciendo la forma específica en que estos objetivos serán alcanzados mediante una coordinación efectiva entre los diversos sectores del Estado. No basta con depender de apoyos externos; el Perú debe construir una autonomía estratégica que le garantice la protección de sus intereses con independencia y le permita enfrentar amenazas contemporáneas y crisis globales emergentes de manera eficaz.

Asimismo, la ESN debe fomentar la cooperación interinstitucional en la lucha contra el crimen organizado, fortaleciendo la articulación entre la PNP, las FF. AA., el Ministerio Público Fiscalía de la Nación (MPFN), sistema judicial y la comunidad de inteligencia. El control efectivo de las zonas vulnerables resulta esencial para contener el avance de actividades ilícitas y evitar que el narcotráfico, la minería ilegal, el contrabando y otras economías ilegales e informales erosionen la estabilidad social y económica del país (Eduardo, 2022b). Áreas como La Pampa en



Madre de Dios, epicentro de la minería ilegal y de la devastación ambiental; La Rinconada en Puno, caracterizada por la explotación minera ilegal y elevados niveles de criminalidad; el Putumayo en Loreto, zona de alta sensibilidad fronteriza por el tráfico de drogas y otros delitos transnacionales; y Alto Molino en Arequipa, afectada por la criminalidad y explotación ilegal de recursos, requieren intervenciones multisectoriales permanentes, estructuradas y de largo plazo.

Estas regiones, junto con otras zonas críticas como el VRAEM, demandan una presencia estatal sostenida y coordinada que garantice la gobernabilidad y promueva el desarrollo (Gonzales et al., 2023). La ausencia de control en estos territorios no sólo facilita la expansión de actores criminales; también representa una amenaza directa a la integridad territorial y cohesión nacional. Una ESN bien diseñada debe priorizar la pacificación y estabilización de estos territorios, incorporando políticas de desarrollo social que reduzcan la dependencia de las economías ilícitas y fortalezcan el compromiso de las comunidades con el Estado peruano.

El diseño de una ESN requiere el amparo de los principios constitucionales, siendo fundamental señalar que ninguna política de Estado puede estar alejada de la Constitución, ya que es esta la que garantiza la alineación con los valores democráticos que emanan de ella; las estrategias, por su parte, deben derivarse de estas políticas, asegurando su coherencia con los fines y principios del Estado; este alineamiento no solo es implícito, sino también indispensable para asegurar la legitimidad y sostenibilidad de cualquier acción estratégica. La dependencia de potencias extranjeras y la influencia de agentes internos interesados en debilitar al Estado constituyen riesgos que únicamente pueden ser enfrentados mediante un enfoque coordinado, orientado hacia la autonomía (Mercado, 1995). El país necesita avanzar hacia una defensa integral que trascienda la protección territorial e incluya estabilidad social, desarrollo económico e incorporación de tecnologías avanzadas para enfrentar el ciberespacio y otros escenarios modernos de conflicto. Es momento de que el Perú se proyecte y fortalezca de manera autónoma en el ámbito internacional.

CONCLUSIONES

El Perú enfrenta un momento decisivo en materia de seguridad y defensa nacional, la pasividad de los líderes y la sociedad, lejos de resolver los problemas, incrementa la vulnerabilidad del país frente a intereses externos y amenazas internas; estas últimas no sólo implican riesgos territoriales, sino desafíos en áreas emergentes como el ciberespacio, el control de recursos estratégicos y la estabilidad social. La seguridad nacional es un problema integral del Estado y debe ser abordada mediante una política de Estado clara y permanente, que trascienda los cambios de gobierno; esta política debe establecer un objetivo unificado, comprensible y asumido por todos los peruanos, garantizando su continuidad a través de diferentes estrategias que respondan a los desafíos específicos de cada contexto; ignorar ello constituye una irresponsabilidad que compromete el futuro del país y de las generaciones venideras.

Es prioritario que los decisores políticos asuman un papel activo y comprometido en la formulación de una ESN, alineada con las necesidades reales del país y no con intereses de corto plazo o agendas ideológicas. Para ello, es esencial contar con una institución sólida, multisectorial y que incluya la participación de la sociedad civil, encargada de coordinar y ejecutar esta estrategia de manera efectiva. Actualmente, la ausencia de una entidad de este tipo limita la capacidad del país para enfrentar de manera integral las amenazas contemporáneas.

La población debe ser consciente de la importancia de la defensa nacional y la necesidad de contar con unas FF. AA. fuertes y bien preparadas. La visión de que el gasto en defensa es innecesario es un error que socava la capacidad de respuesta del país ante amenazas y crisis. La defensa y seguridad no son temas simples; son el fundamento sobre el cual se construye la estabilidad y el progreso de la nación; sin embargo, el fortalecimiento de las FF. AA. no debe ser visto como un objetivo aislado, sino como parte de una estrategia más amplia que integre el desarrollo económico, la cohesión social y la resiliencia del Estado frente a desafíos globales. En este sentido, es fundamental que el Estado promueva campañas educativas sobre seguridad y defensa



para que la ciudadanía comprenda el valor estratégico de la autonomía y el rol fundamental de las FF. AA. en la protección de sus derechos, bienestar y recursos.

Desde un enfoque prospectivo, se debe entender que el fortalecimiento de la defensa nacional no es únicamente una respuesta a las amenazas presentes, sino una inversión en la resiliencia futura del país. El mundo está experimentando cambios exponenciales y las crisis que hoy parecen lejanas afectarán al Perú de manera directa en un futuro próximo. Conflictos por recursos naturales, migraciones masivas debido al cambio climático y ciberataques a infraestructuras críticas son algunos de las crisis que se perfilan en el horizonte. Frente a este panorama, la seguridad nacional debe ser entendida como una responsabilidad compartida entre el Estado, el sector privado y la sociedad civil, en la que todos los actores contribuyan de manera coordinada al logro de los objetivos estratégicos del país.

El rol del CAEN y otras instituciones dedicadas a la formación en seguridad y defensa debe ser reforzado para garantizar que los líderes políticos y autoridades de turno tengan el conocimiento y la visión necesaria para enfrentar las amenazas, crisis y desafíos de seguridad que se avecinan. Esta institución debe ser el pilar de una cultura de defensa que trascienda los intereses individuales y partidarios, y que se enfoque en el bien común y en la protección de la soberanía del Perú. La obligatoriedad de esta formación para quienes asuman posiciones de liderazgo no es una medida opcional; es una necesidad impostergable en un contexto de creciente incertidumbre y complejidad.

La seguridad y defensa nacional demandan una respuesta urgente, estratégica y coordinada en un esfuerzo común por proteger y fortalecer al país. La historia ha demostrado que las naciones que descuidan su defensa se exponen a riesgos mayores y sacrificios costosos. Perú debe reconocer que la modernización de las FF. AA. es solo un componente dentro de una estrategia de seguridad nacional mucho más amplia, que debe incluir desarrollo, estabilidad y cohesión social como pilares fundamentales. Actuar con determinación, asegurando que su soberanía y su futuro no dependan de la voluntad de

otros, sino de la fortaleza de su propio pueblo y de sus instituciones, es el único camino para garantizar la estabilidad y el progreso en el siglo XXI.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez-Calderón, C., Aguirre, C., Coronado-Camero, F., & Sierra-Gutiérrez, W. (2022). La guerra en las ciudades: complejidad y desafíos actuales para la seguridad nacional. *Revista Científica General José María Córdova*, 20(40), 752-778. Colombia. <https://dx.doi.org/10.21830/19006586.1025>
- Ampuero, C. (2024). Chilenos están detrás de la campaña de Peru21 para no comprar aviones caza. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=y5LdnPE3TfE>
- Arévalo, J. (2024). Ideología política y percepción social de la intervención militar, Puno, 2023 (Tesis de maestría). Escuela Superior de Guerra del Ejército. <https://hdl.handle.net/20.500.14141/25>
- Arteaga, F., & Ríos Insua, D. (2022). El analista de inteligencia en la era digital. Real Instituto Elcano. <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2023/01/arteaga-rios-el-analista-de-inteligencia-en-la-era-digital.pdf>
- Baella, O. (2023). Impactos en seguridad y defensa nacional derivados del nuevo orden mundial tras el COVID y las teorías de poder en el Perú (Tesis de licenciatura). Universidad San Ignacio de Loyola. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/13366>
- Chacón, S. (2024). ¿Espionaje en la prensa?: Chile envía a presunto agente a Perú 21 para sabotear compra de aviones. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=bBtCnsRq5pl>
- Cobas, M. (2022). Fuerzas Armadas Peruanas: La reforma y las relaciones con la sociedad civil (2001-2016). Editorial Horizonte.
- Cornut, H. (2021). Las fuerzas militares terrestres en el Cono Sur de América a principios del siglo XX. *Investigaciones y Ensayos*, 1(69), 5-21. <https://iye.anh.org.ar/index.php/iye/article/view/190>
- Douhet, G. (2023). La guerra cognitiva y nuevas formas de amenazas a la paz y a la seguridad y defensa nacionales: Transición al orden mundial (Impactos en las estrategias de seguridad y defensa en Colombia y la región). Escuela



- Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto" & Konrad Adenauer Stiftung. <https://doi.org/10.25062/9786287602489.14>
- Eduardo, M. (2022a). Las Fuerzas Armadas a la luz de las conclusiones de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR). *El Investigador: Revista peruana de divulgación académica de la Escuela Militar de Chorrillos Coronel Francisco Bolognesi*, 9(10), 35-42. <https://www.esffaa.edu.pe/wp-content/uploads/2022/08/ARTICULO-FFAA-a-la-luz-de-las-conclusiones-de-la-CVR.pdf>
- Eduardo, M. (2022b). Amenazas contemporáneas, los roles de las fuerzas armadas y su integración con la sociedad. *Pensamiento Conjunto*, 10(1), 14-14. <https://www.pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/105>
- Eduardo, M. (2022c). Los intereses nacionales, la integridad del Estado y las Fuerzas Armadas. *Revista Cuadernos de Trabajo*, (20). <https://doi.org/10.58211/cdt.vi20.26>
- Eduardo, M. (2023d). Crisis globales emergentes y su impacto en la seguridad nacional. *Revista Cuadernos de Trabajo*, (22), 55-6. <https://doi.org/10.58211/cdt.vi22.39>
- Gonzales, M., Calle, Ó., Campos, R., & Eduardo, M. (2023). El narcotráfico en el VRAEM: una amenaza naturalizada. *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa*, 4(2), 37-56. <https://doi.org/10.58211/recide.v4i2.109>
- Kissinger, H. (1996). *Diplomacia*. Ediciones B.
- Kissinger, H. (2016). *Orden mundial: Reflexiones sobre el carácter de las naciones y el curso de la historia*. Penguin Random House Grupo Editorial.
- Kinosita, J. (2022). Amenazas y desafíos a la política de seguridad del siglo XXI. *Pensamiento Conjunto*, 10(2), 15-15. <https://pensamientoconjunto.com.pe/index.php/PC/article/view/112>
- Levoyer, S. (2021). Cómo nació Los juegos del poder: Espionaje y control de la información. # Per-Debate, 5(1), 18-29. <https://doi.org/10.18272/pd.v5i1.2423>
- Magnani, E. (2022). Estados periféricos, defensa nacional y recursos naturales en Sudamérica. *Revista de Investigación en Política Exterior Argentina*. <https://politicaexteriorargentina.org/estados-perifericos-defensa-nacional-y-rec>
- Maldonado, C., Marinho, M., Robles, C., & Tromben, V. (2021). Cohesión social y desarrollo social inclusivo en América Latina: Una propuesta para una era de incertidumbres. *Comisión Económica para América Latina y el Caribe*. <https://hdl.handle.net/11362/47403>
- Mendoza, R., Ruiz S., Bardales, L., Álvarez Huertas, F. D., Meza, M., & Paredes, O. (2023). *Prospectiva económica América Latina: Enfoque Perú 2050*. Universidad Nacional del Callao. <https://hdl.handle.net/20.500.12952/8028>
- Mercado, E. (1995). *La geopolítica en el tercer milenio*. Instituto Peruano de Estudios Geopolíticos y Estratégicos.
- Mercado, E. (2001). *La revolución geoestratégica*. CEPEI; IPEGE; Konrad Adenauer Stiftung.
- Ministerio de Defensa. (2021). *Política nacional multisectorial de seguridad y defensa nacional al 2030*. *El Peruano*. <https://busquedas.elperuano.pe/dispositivo/NL/1976352-4>
- Morejon, E. (2023). *La seguridad nacional y las amenazas híbridas: Los desafíos estratégicos de las Fuerzas Armadas en las fronteras norte y sur (2004-2010) (Tesis de maestría)*. Flacso Ecuador. <http://hdl.handle.net/10469/20129>
- Ossorio, I. (2024). *La reconfiguración de Oriente Medio: Nuevos realineamientos en un mundo multipolar*. En *Panorama estratégico 2024* (pp. 199-226). Instituto Español de Estudios Estratégicos. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9422640>
- Perú 21. (2024, octubre 3). *Ministro se aferra a absurda compra de aviones de guerra*. <https://peru21.pe/politica/ministro-se-aferra-absurda-compra-de-aviones-de-guerra-ministro-de-defensa-walter-astudillo-aviones-de-guerra>
- Perú 21. (2024, octubre 4). *Congresistas cuestionan la compra del Gobierno de 24 aviones de guerra*. <https://peru21.pe/politica/congresistas-cuestionan-la-compra-del-gobierno-de-24-aviones-de-guerra-us-3500-millones>
- Perú 21. (2024, octubre 8). *Carlos Anderson sobre los 24 aviones de guerra: "Esta compra me parece sospechosa"*. <https://peru21.pe/politica/carlos-anderson-sobre-24-aviones-de-guerra-congresista-defensa-congreso>
- Pinzón, J. (2024). *Sector defensa: Inversión estratégica de interés nacional y su impacto en la economía (Tesis de maestría)*. Escuela Superior de



- Guerra “General Rafael Reyes Prieto”. <https://hdl.handle.net/20.500.14205/10981>
- Ramírez, J. (2021). La adaptación del Perú ante el ascenso de China a inicios del siglo XXI: Entre el pragmatismo y la aquiescencia. *Agenda Internacional*, 28(39), 119-149. <https://doi.org/10.18800/agenda.202101.005>
- Ríos, E. (2023). Cooperación de seguridad: Una estrategia de mitigación de amenazas transnacionales en los países andinos (Tesis de licenciatura). Universidad San Ignacio de Loyola. <https://hdl.handle.net/20.500.14005/13244>
- Sánchez, L. (2020). Participación de las fuerzas armadas en el desarrollo nacional. *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa*, 1(2), 64-76. <https://doi.org/10.58211/recide.v1i2.24>
- Tapia, V. (2022). Insurgencia y rebelión: Inconsistencias en los delitos contra los poderes del Estado (Tesis de maestría). Universidad Católica Santa María. <https://repositorio.ucsm.edu.pe/handle/20.500.12920/11841>
- Trelles, J. (2022). La geopolítica como factor de análisis de los conflictos externos en el Perú. *Revista de Ciencia e Investigación en Defensa*, 3(2), 6-26. <https://doi.org/10.58211/recide.v3i2.75>
- Vizcardo, R. (2023). El valor estratégico del Hub Perú en América del Sur. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (22), 95-129. <https://revista.ieee.es/article/view/6120>